

Cuba

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estima que en 2023 el crecimiento del PIB en Cuba sería de un 1,5% (1,8% el año anterior). Prevalece en el país una situación de lenta recuperación económica, en un contexto inflacionario en el que los sectores agropecuario e industrial no han logrado reactivarse ante el debilitamiento de la capacidad importadora y la complicada situación energética, que ha provocado cortes de energía eléctrica tanto en la actividad productiva como en los hogares. El contexto inflacionario es consecuencia de choques de enorme magnitud, que se han traducido en una reducida oferta de bienes y un elevado déficit fiscal. El déficit fiscal de 2023 continuará situándose en niveles de dos dígitos (en torno al 10% del PIB). Como consecuencia de las bajas exportaciones de mercancías, así como de una insuficiente recuperación del turismo y de las remesas, se prevé que la cuenta corriente siga siendo negativa (al igual que en 2022, situación que no ocurría desde 2008). La escasez de productos de consumo básicos dificultó la reducción de las presiones sobre el nivel de precios, por lo que en 2023 la inflación sigue en niveles de dos dígitos. La inflación interanual (a octubre) se situó en un 34,13% (37,24% en 2022). La tasa de desempleo se mantendría en el orden del 1,8%, sin variación respecto del año previo.

El bloqueo económico, comercial y financiero que los Estados Unidos mantienen sobre Cuba desde hace más de seis décadas continúa dañando significativamente la economía cubana. Las pérdidas durante el período más reciente (marzo de 2022 a febrero de 2023) se calculan oficialmente en 4.867 millones de dólares, equivalentes a más del doble del total de las exportaciones de mercancías del país en 2022. Asimismo, el Gobierno de los Estados Unidos mantiene a Cuba en la lista de países patrocinadores del terrorismo, lo que tiene graves consecuencias, principalmente en el sector bancario y financiero.

Los ingresos públicos en 2023 disminuirían en términos reales (-13,8%), respecto del año previo y la mayor caída se registrará en los ingresos no tributarios (-22,5%). Se estima que los gastos totales presentarán un decrecimiento del 17,7% real respecto de 2022, a partir de la reducción del gasto destinado a las actividades que dependen directamente del presupuesto (educación, salud y otras), así como de las transferencias que se realizan a empresas estatales y los subsidios a productos para la población. Si bien en términos nominales existe un abultado aumento del monto destinado a gastos de capital y transferencias (37,2%), en valores reales se estima que se incremente solo un 2,3%. El déficit fiscal se proyecta que alcance un monto de 68.126 millones de pesos cubanos, 2.250 millones de pesos cubanos menos que en 2022. A mediano plazo, el Gobierno de Cuba espera poder reducir el déficit ante la perspectiva de una recuperación del crecimiento económico y la implementación de medidas para reducir la evasión fiscal y las subdeclaraciones de ingresos de los trabajadores por cuenta propia, las microempresas y pequeñas empresas, las cooperativas agropecuarias y los campesinos privados.

La mayor parte del déficit fiscal se financiará mediante la emisión de bonos soberanos que el sistema bancario adquiere con un plazo de entre 1 y 20 años, con una tasa de interés promedio del 2,5%. La deuda pública contraída en 2023 asciende a 120.900 millones de pesos cubanos, cifra menor que el tope máximo establecido en la Asamblea Nacional del Poder Popular a fines del año previo (122.000 millones de pesos cubanos).

El banco central es el encargado de fijar la estructura de las tasas de interés de Cuba, que se ha mantenido constante durante al menos una década. La mayor cantidad de préstamos se destina a las empresas estatales (79,0%) y el financiamiento al sector no estatal todavía es bajo (1,9%).

Desde julio de 2022, el régimen cambiario es de tipo de cambio dual, segmentado según el tipo de agente económico. Hay un tipo de cambio oficial para las operaciones cambiarias del sector estatal (24 pesos cubanos por dólar), con las que opera la mayoría de las entidades, y un tipo de cambio oficial para las operaciones cambiarias del sector no estatal y los hogares (120 pesos cubanos por dólar), con las que operan las personas naturales, las microempresas y pequeñas y medianas empresas (mipymes) privadas, las cooperativas no agropecuarias, los trabajadores por cuenta propia y los agricultores individuales, entre otros. Ambos tipos de cambio son fijos. La cotización promedio para el año (enero-noviembre) en el mercado informal se situó en 212 pesos cubanos por dólar.

En 2023, las autoridades monetarias trabajan en el proceso de recuperación paulatina y segmentada de la convertibilidad de la moneda nacional y del tipo de cambio como instrumento de la política monetaria. En un contexto de desequilibrios monetarios, el Banco Central de Cuba avanza gradualmente en la institucionalización del mercado cambiario y la flexibilización para el acceso de los agentes económicos.

Al cierre del primer semestre de 2023, las exportaciones de bienes muestran un decrecimiento interanual del 7%. Ello se debe al marcado descenso de los precios del níquel en relación con igual período del año anterior, a la disminución de las exportaciones de bebidas y líquidos alcohólicos, y a la reducción del sector del azúcar, que continúa con la tendencia a la baja de los últimos cinco años, afectado por la falta de caña de azúcar y la escasez de combustibles e insumos.

Las exportaciones de servicios mostraron un crecimiento del 8,1% en el mismo período. Los servicios representan aproximadamente el 75% del valor de las exportaciones totales, y los principales son los relacionados con la salud humana, seguidos de los turísticos. Los servicios médicos continúan siendo el sector que más aporta a las exportaciones de servicios, gracias a los profesionales en el exterior y las alianzas estratégicas con los diferentes sectores del país.

A junio de 2023, el valor de las importaciones presenta una disminución con respecto a igual período de 2022. Las mayores variaciones se registran en las importaciones provenientes de Venezuela (República Bolivariana de), China, la Argentina y España.

La balanza comercial de bienes y servicios al cierre de junio de 2023 muestra un saldo deficitario. Entre las causas coyunturales que explican este balance negativo están la escasez de divisas para garantizar los insumos necesarios para la producción exportadora y el impacto transversal de la crisis energética en todas las actividades económicas.

Al momento de elaborar este informe, no se contaba con datos oficiales sobre el desempeño económico por sectores de actividad para 2023, pero se estima que se registrará un crecimiento en las actividades de turismo, construcción, comercio, transporte y comunicaciones, entre otras. En sentido contrario, se prevén retrocesos en el sector de la agricultura, la industria azucarera y los suministros de electricidad, gas y agua, así como en la salud pública y la educación.

Ha continuado el aumento significativo de los precios, sobre todo en el sector no estatal, a una tasa similar a la de 2022. Al cierre de octubre de 2023, el aumento acumulado fue del 24,19%, frente a una variación del 23,56% del año previo. Las mayores alzas se observan en los alimentos y bebidas no alcohólicas, que contribuyen con el 40,45% del incremento total de precios, seguidos del rubro de transporte (24,73%).

En 2022, último año para el que se dispone de una cifra, la tasa de actividad económica fue del 65,6%: un 52,7% correspondió a las mujeres y un 77,1% a los hombres. Para 2023 se ha observado una disminución de esta tasa, ante el descenso de la población en edad laboral y la población económicamente activa, esta última en mayor proporción. El salario mínimo mensual se ubicó en 2.100 pesos cubanos y el salario medio asciende a 4.555 pesos cubanos. Se prevén aumentos en 2024 a partir de la dinámica de crecimiento económico en el sistema empresarial.

La CEPAL estima que el PIB real de Cuba crecería un 1,4% en 2024, ante el menor dinamismo de la economía mundial y de los principales socios comerciales del país, así como la persistencia de debilidades estructurales internas. Esta cifra está sujeta a revisión según la evolución del turismo internacional, la situación energética del país y el avance en la concreción de acuerdos con socios estratégicos. Se prevé que los sectores de la agricultura y la manufactura continúen con un desempeño desfavorable, en un contexto de presiones inflacionarias y de pérdida de poder adquisitivo de los salarios y pensiones en el país. La tasa de desempleo se mantendría en un nivel similar al que se observó en 2023. También se proyecta una moderación del déficit fiscal, así como una mejora del saldo de la cuenta corriente como porcentaje del PIB.